

LA SITUACIÓN DE LOS INMIGRANTES ILEGALES EN CANADÁ, UNA LECTURA TELEVISIVA AMBIGUA

Graciela Martínez-Zalce*

Dos documentales, producidos por la compañía independiente White Pines Pictures, así como una miniserie de televisión, *Human Cargo* (2004), abordan la inmigración a Canadá.¹ Desde una perspectiva que pretende tanto ser objetiva como presentar la paradójica situación de los inmigrantes ilegales en Canadá, los resultados de estas series se alejan de lo convencional, en tanto que procuran no estereotipar (como lo hizo el cine fronterizo hollywoodense durante décadas) y, sin embargo, en ocasiones contienen grietas en la narrativa, por las cuales se filtran tanto el sentimiento antiinmigrante como la tendencia al perfil racial. Este artículo estudiará los resultados, involuntariamente ambiguos, en estas producciones.

La “guerra” contra los migrantes: un espectáculo que genera buen *rating*

A partir de los sucesos del 11 de septiembre, el tema de la seguridad ha implicado una reafronterización de Estados Unidos; así, las fronteras en Norteamérica han adquirido tal importancia que han generado estas producciones documentales para televisión con temas que habían pertenecido casi exclusivamente al ámbito cinematográfico; en un inicio se habían constreñido a programas especiales, pero, debido al atractivo de los temas, se han desarrollado, por diversos caminos, hasta convertirse en series. En éstas, las fronteras se representan como regiones estratégicas para las relaciones bilaterales, ya sea México-Estados Unidos, ya Estados Unidos-Canadá. Pero también como la barrera que impedirá que sustancias y personas indeseables las franqueen y se internen en territorio estadounidense.

A pesar de que este artículo versa sobre la producción televisiva canadiense para la emisora pública angloparlante (Canadian Broadcasting Corporation, CBC), me ha parecido pertinente —como proemio— hacer mención a un par de producciones estadounidenses para National Geographic, una cadena de televisión de paga que se difunde a nivel mundial, por dos motivos: el primero es, precisamente,

* Investigadora y coordinadora del Área de Estudios de la Globalidad, CISAN-UNAM. <zalce@unam.mx>.

¹ También lo hace *The Border* (2008-2010), serie policiaca de suspenso que alcanzó tres temporadas y de la cual me he ocupado en otros artículos.

la diferencia de niveles de audiencia que éstos alcanzan en relación con las producciones canadienses, tanto en número de espectadores como de extensión geográfica; el segundo es que, a pesar del tono pseudocientífico del canal y de sus miras de aparente difusión de la cultura, o mejor dicho de la diversidad de las culturas mundiales, el tono de estas series de programas es escandaloso y conduce a la creación de estereotipos negativos respecto de los mexicanos que allí aparecen.

Frontera, zona de guerra (Border Wars) se estrenó en Estados Unidos el 10 de enero de 2010 y tuvo el nivel de audiencia más alto para el debut de un programa. En México y el resto de América Latina su emisión inició el 3 de febrero de ese mismo año.

Basta el título para darnos una idea de cómo estos documentales de una hora retratan las fronteras norteamericanas, básicamente la que existe entre México y Estados Unidos. Más aún, las imágenes en la página de esta serie señalan al enemigo y cómo debe combatírsele.

El programa documenta la actividad cotidiana de los agentes estadounidenses de Aduanas y Protección Fronteriza, sobre todo en el sur de su país, combatiendo el tráfico de drogas, la migración ilegal y, en ocasiones, el terrorismo. Las situaciones se presentan de tal modo que aparecen ante el espectador como amenazas inminentes a la seguridad de Estados Unidos.

En vista de que es necesario destruir al “enemigo”, las patrullas están equipadas con cámaras de última generación y sistemas de monitoreo controlados por personal altamente especializado. Vigilan todas las entradas por agua y por aire, pero sobre todo por tierra. Estas últimas representan las vías más transitadas y, por tanto, las más filmadas.

Desde la comodidad de sus salas, los espectadores observan a los oficiales que patrullan la zona o caminan por el desierto de Altar, con aparatos que registran el calor corporal, en busca de “ilegales”, sosteniendo tiroteos, desmantelando camionetas en busca de drogas, deteniendo sospechosos en los aeropuertos o inspeccionando la correspondencia para encontrar cualquier clase de contrabando en los sobres.

Los títulos de cada episodio son directos y duros (“Night-shift Preview”, “Desert Sweep”, “The Human Stash”, “Midnight Runners”, “Human Assets”, “Explosive Search”, “Drugs Bust”, “The Big Fence”, “Road Sweep”) y se relacionan con el contenido de cada uno de éstos, el cual se construye con base en breves escenas de acción, de manera estereotípica o maniquea, en la que los agentes son los héroes, y los villanos, generalmente de origen mexicano, son todos calificados como criminales, y a todos se les trata de la misma forma, ya sea porque trafican drogas, ya porque intenten cruzar la frontera para conseguir un empleo que les permita enviar dinero a casa. Es decir, en esta serie la ilegalidad equivale a criminalidad, por lo que ser inmigrante implica, en el discurso narrativo, lo mismo que ser narcotraficante o un posible terrorista.

Así pues, en varios episodios, el tema principal es la cacería; en otros, el foco se centra en los inmigrantes; en algunos más, la actividad de mayor importancia es la investigación (en relación con documentos falsos o para descubrir contrabando

y lavado de dinero); algunos pocos tratan sobre el terrorismo y muchos más sobre el narcotráfico; pero todos desde el punto de vista de cuán necesario es defenderse de las amenazas o ataques a la seguridad nacional.

Desde esta perspectiva, resulta legítimo preguntarnos si de verdad esto es un producto de la televisión cultural. Para los espectadores mexicanos, es difícil ver cómo nuestros(as) compatriotas son cazados como si se tratara de animales; cómo, por su simple apariencia (es decir, pertenecer a cierta raza o parecer de determinada nacionalidad) y por hablar español, se les acusa de todo tipo de delitos, mientras el equipo de filmación documenta y atestigua la brutalidad a la que se les somete en nombre de la seguridad, convirtiéndonos a nosotros, también, en testigos (¿o cómplices?).

Por tratarse de una serie documental, todos los sucesos que presenciamos han ocurrido en un contexto real en las fronteras México-Estados Unidos o Estados Unidos-Canadá, y se consideraría que se trata de la filmación de algo verdadero; sin embargo, resulta de una verdad sesgada, pues, como ya se dijo, aunque se hable de las fronteras, lo que se subraya es, básicamente, lo que ocurre en el sur de Estados Unidos, con “personajes” que en su mayoría son mexicanos y que intentan atentar contra las leyes estadounidenses. En caso de equivocación por parte de los agentes de la Patrulla Fronteriza, nunca aparece cómo se remediaría ésta. Tampoco se mencionan los intercambios positivos que suceden en esta inmensa zona geográfica. Mucho menos de lo que ocurre al norte.

En opinión del crítico Julián Gorodischer, lo que la televisión antropológica ha producido en este caso es un relato paranoico: “la TV antropológica acompaña el rediseño planetario deviniendo menos en testigo de los sucesos naturales del amplio mundo que en un militante a favor de una causa nacional: órgano de una política exterior que [...] cierra filas con otros grupos noticiosos como la CNN y la Fox News” (Gorodischer, 2010).

Más allá de que el contenido del programa sea perturbador, debido a que aplica el perfil racial para la construcción de sus personajes (los mexicanos inmigrantes ilegales, polleros o narcotraficantes), lo es más aún que en su página de Internet exista un juego interactivo en el que el usuario puede convertirse en agente de la Patrulla Fronteriza y cazar indocumentados, o leer los alborozados comentarios positivos del público que no sólo apoya la tarea de “defensa” que los agentes llevan a cabo en el sur de su frontera, sino también la construcción del muro entre estos dos países.

El éxito del *rating* se ratifica porque en NatGeo TV ahora se exhibe, paralelamente a la segunda temporada de *Border Wars*, una nueva serie, exclusivamente dedicada al segmento sur de la frontera y significativamente llamada *Shadow Wolves: Border Warriors, Patrulla Fronteriza: prohibido pasar*.

El 11 de septiembre y el cambio de perspectiva en los documentales de White Pines

El Consejo Canadiense para los Refugiados (CCR) publicó (2005) un comunicado en el que expresaba la preocupación de que las medidas relacionadas con la seguridad nacional se han tomado de manera que han violado los derechos de los refugiados y de los inmigrantes; de que, tanto en la práctica como en el ámbito de la ley, exista discriminación; que en la prosecución de una agenda de seguridad ha surgido una brecha entre los derechos de quienes son ciudadanos y quienes no lo son; señalan que el hecho de que, para combatir el terrorismo, se apliquen leyes de inmigración y no penales, implica que existen dos parámetros, puesto que las leyes de inmigración no pueden imponerse a los ciudadanos de un país y, por tanto, son discriminatorias, sobre todo porque las medidas tomadas respecto de la seguridad imponen, a quienes no son ciudadanos, penas que implican hasta la deportación (potencialmente la tortura) por actos o asociaciones que serían legales para los ciudadanos; los juicios de inmigración, asegura el documento, niegan los derechos primordiales de quienes no son ciudadanos, como el derecho a un juicio justo, a la libertad y a no ser torturado.

El documento teme que, en pos de la búsqueda de cierta seguridad, al discriminar a determinados grupos étnicos o religiosos,² se viole la Carta Canadiense de Derechos y Libertades (Department of Justice, 1982), que otorga (entre otras) las libertades religiosa, de conciencia y de asociación, así como los derechos, entre otros, de movilidad, de no ser detenido o cateado arbitrariamente, de tener un juicio justo y expedito.

Como se mencionó antes, desde el 9 de septiembre de 2001, la frontera entre Canadá y Estados Unidos se ha transformado más que durante todo el siglo XX,³ debido a los comentarios negativos sobre la porosidad de esta zona común, otrora considerada la más larga y menos vigilada del mundo. Los medios atestiguan estos cambios y ello es obvio en la transformación gradual del tono de los programas para la CBC⁴ de las productoras White Pines⁵ y Force Four Entertainment.

El 9 de marzo de 1997, *Invisible Nation: Policing the Underground* (1997), se transmitió a nivel nacional en Canadá, seguido de la participación telefónica del público durante una hora. Se trata de un texto extraordinario, puesto que se plantea,

² Habla en la página 2 específicamente de musulmanes y árabes.

³ Ésta es la tesis en que se basa el excelente y detallado análisis de esta zona realizado por Konrad y Nicol (2008).

⁴ Me parece importante señalar aquí que, salvo los que estoy llevando a cabo en el proyecto "Instrucciones para vivir en el limbo", no existen estudios académicos sobre esta serie de documentales para la televisión canadiense; en el caso de las series de ficción, hay reseñas y tan sólo un artículo sobre *Human Cargo*, del que hablaré posteriormente. En contraste, además de las reseñas sobre las series de Natgeo TV, existen blogs, diarios de producción y muchos otros recursos accesibles en la red para su investigación.

⁵ Y del mismo equipo de realizadores, Peter Raymont y la ya desaparecida Lindalee Tracey, como directores y productores.

con un tono sumamente crítico, el asunto de la inmigración ilegal en la ciudad de Toronto, desde el punto de vista de los oficiales de inmigración y de los inmigrantes; pero, además, tomando en cuenta que el problema tiene implicaciones tanto legales, como en la compleja vida cotidiana de los actores.

La secuencia de créditos nos sitúa en la tónica de la película; sobre una pantalla azul, escucharemos una llamada telefónica en la que un ciudadano reporta inmigrantes ilegales; inmediatamente después, una toma panorámica del lago Ontario congelado y la icónica Torre CN nos dan el referente geográfico de Toronto. La secuencia se cierra con la voz femenina en *off* de la narradora que nos guiará a lo largo del documental, explicando lo que es la nación invisible.

De ahí en adelante, toda la información que recibamos por parte de esta narradora será en un tono poético y dará la palabra a un “nosotros” colectivo que, construido con base en el discurso, deberá leerse como “los canadienses”. También será nuestra guía en el descubrimiento del sistema que impide que individuos indeseables se queden a vivir en Canadá. La construcción de este “nosotros” interpela al espectador y lo compromete para que responda a las situaciones planteadas por el documental y vividas por personajes que son seres humanos actuantes en la realidad.

De inmediato se nos presentará el hilo conductor de la trama. Desde dentro de una patrulla, presenciamos la conversación entre dos oficiales de migración que deben arrestar a una familia rusa que tiene tres niñas y un niño. La narradora aclara que ellos no han creado la política de inmigración, sino que tan sólo deben implementarla. Aprenderemos, pues, que los protagonistas son parte de un grupo piloto de 36 investigadores de migración del área de Toronto, uno de los cuales es un hombre blanco que trabajó con la Policía Montada y otro que es un inmigrante de Guyana, quien en su país fue maestro, pero que lleva diez años en su nuevo oficio.

El espectador será testigo de la ambigüedad que existe en la tarea de los oficiales, quienes saben que los individuos comunes e inofensivos serán los deportados (porque no saben esconderse tan eficazmente como los delincuentes) y, en ocasiones, tendrán que utilizar contra ellos medidas violentas, tratarlos como si fueran criminales y, aunque no creen que lo sean, deben arrestarlos de cualquier forma. Veamos varios ejemplos de cómo se nos presenta tal complejidad.

Mientras la cámara realiza un *travelling* entre filas de archiveros y la imagen nos deja saber que la burocracia convierte a los seres humanos en mera estadística, la voz en *off* recalca que, en la sede de la aplicación de la ley, las vidas ilegales se resguardan en archivos y los juicios de conciencia se inician; la metáfora visual señala la deshumanización del proceso burocrático, mientras que el texto verbalizado subraya que justicia no es un sinónimo de equidad.

Aprenderemos también que, a finales de los años noventa, cada semana se recibían alrededor de trescientas denuncias telefónicas de inmigrantes ilegales; aunque el oficial blanco piensa que los avisos son útiles, el de Guyana siente que: “es como si nos llamaran para que recogiéramos la basura”, y está consciente de que los seres humanos han sido migrantes perpetuos y eso es lo que da su configuración actual al mundo. Por lo que el documental transluce, las denuncias se relacionan

con ciudadanos que llevan a cabo perfiles raciales y desconfían de determinadas personas por cómo se ven, es decir, porque son diferentes a ellos.

Con un *dolly* sobre rieles del tren, la voz en *off* narra partes de la historia de Canadá, basada en la migración, sobreponiendo fotografías antiguas en sepia o blanco y negro de los inmigrantes que construyeron esa misma vía férrea, pero también de los que trabajaban los campos o de los más jóvenes que acudían a las escuelas. La nostalgia provocada por las fotos se interrumpe con imágenes en movimiento de hombres y mujeres de diversos orígenes étnicos, clases sociales, oficios y profesiones en el mismo rincón de la ciudad, como una afirmación —por parte de los documentalistas— en favor de la multiplicidad como componente vital de Toronto. La narradora, nostálgica, crítica, poética, comenta: “Viven, se esconden, se ven como nosotros, tal vez son nosotros, nuestros ancestros inmigrantes que continúan su viaje a casa, o tal vez no son como nosotros, para nada”.

El documental recurre a la técnica del collage en varias ocasiones, mezclando imágenes contemporáneas en movimiento, tomas de personas de distintas razas y edades caminando por las calles, mientras que la narradora sentencia que las fronteras no pueden detener la fuerza de la esperanza. El efecto, en ocasiones, se logra también con el collage de las fotografías antiguas, complementado por un texto que le recuerda al espectador los orígenes de la multiplicidad: “vinimos como soñadores e imaginamos una nación”. Estos montajes, por supuesto, simbolizan el mosaico canadiense, ilustrado con seres humanos reales, con los que el espectador pueda identificarse.

El documental señala que el proceso de refronterización en Canadá se da con base en las necesidades de seguridad de Estados Unidos. La voz en *off* explica que la guerra estadounidense contra el crimen envía criminales al norte y Canadá queda a merced de la geografía, de modo que se convierte en un buen escondite, debido a que la frontera está abierta. Para ilustrar este argumento, el documental muestra, entonces, a otro equipo de oficiales a la caza de verdaderos criminales: narcotraficantes, pedófilos, asaltantes a mano armada u hombres estafadores. “Somos una nación compasiva y deberíamos estar orgullosos de ello [...]. Sin embargo, debería haber un mayor escrutinio de todos los que quieran entrar al país para que nadie se pueda colar”. Estos delincuentes que cruzan la frontera ilegalmente abusan de la hospitalidad canadiense. Así, los espectadores atestiguan no sólo las persecuciones, sino también los cateos, en busca de papeles, en el cuerpo de personas que aparentemente son sospechosas. Cabe señalar que en este documental aún no se habla de la sospecha como regla ante cualquier persona de esta nacionalidad o aquella raza, como sí sucederá en textos posteriores al 11 de septiembre.

La voz en *off* afirma que “la ley debe aplicarse con imparcialidad”, porque, como el video nos permite ver, hay una distancia enorme entre arrestar criminales y arrestar familias que inmigraron por motivos de mejora económica y que están dispuestas a trabajar y a vivir conforme a las leyes canadienses.

El tono del documental desea concientizar al espectador de que la ilegalidad de un inmigrante no necesariamente equivale a la criminalización de éste; y a lo largo de su exposición modula las diferencias entre las personas que migran, sus motivos

y la invisibilidad a la que su condición los obliga. Por ello, cuando se trata el tema de las redadas en las fábricas, la narradora las considera un mal necesario, dado el incremento de la contratación de inmigrantes ilegales en aquéllas. “Se diseminan rápidamente en nuestra economía, trabajando horas largas y baratas, tal como lo hicimos nosotros cuando recién llegamos aquí”, afirma incómoda la voz en *off*, mientras escuchamos también a los oficiales de inmigración cuestionarse sobre si se trata de una situación justa. La imparcialidad no siempre resulta fácil. Los oficiales de inmigración tienen conciencia de la difícil situación de las personas a las que arrestan.

En estas escenas, los inmigrantes son retratados como víctimas de los empleadores que se aprovechan de su situación, en tanto que no pueden exigir que sus derechos laborales se cumplan ni pueden quejarse cuando ocurren estas violaciones. “Nos echamos sus sueños en el bolsillo, indulgentes de nuestra avaricia; ¿qué los protege de nosotros?”, se pregunta una vez más la narradora.

En una situación ambigua, los productores del documental optan por una visión crítica que permite que el espectador cuestione los resultados de una política de migración que se endurece y que crea un clima empático con los inmigrantes, aunque sean ilegales. En este momento de la diégesis, el documental ha logrado su meta: hacernos saber que los inmigrantes sin papeles no son criminales y que los oficiales conscientes tienen una labor muy compleja.

El caso de José y Lucy, al presentarnos un caso particular con personas que tienen nombre, apellido, lengua, nacionalidad e historia de vida, da cuerpo a los expedientes que vimos en los archivos, mientras escuchamos su relato en español. El hecho de que no existan subtítulos en inglés es otro más de los esfuerzos del documental por hacer una declaración de principios. Se nos presenta a José de espaldas, mientras trapea un pasillo. La metáfora visual nos dice que José no puede mostrar el rostro porque no tiene papeles. La pareja uruguaya tiene tres hijos y espera el cuarto; son parte de quienes llegan a Canadá ya sea porque son pobres, ya “porque tienen miedo y esperan, en silencio, que suceda un milagro”. Tuvieron que dejar su país porque José era policía y alguien que quería vengarse de él lo andaba buscando para matarlo. Lucy estaba haciendo el internado de medicina. En Canadá, ambos trabajaban en servicios de limpieza. Su subempleo es calificado por la narradora como parte de los “crímenes de la esperanza”.

Cuando arrestan a José y lo llevan a un centro de detención, la opinión de Lucy es que probablemente existe una discriminación en contra de los inmigrantes, que es inmerecida, porque ellos trabajan hasta por la mínima cosa que tienen. En el ámbito de lo visual, el documental enfatiza el desaliento de estos inmigrantes empobrecidos con metáforas claras: el pasillo que José trapeaba se oscurece y él desaparece ante nuestros ojos.

La historia continúa en su desesperanza. A pesar de que las fianzas son caras, la familia consigue pagar la de José, pero la deportación es aún posible. El caso de José es al que el CCR se refería cuando afirma que algunos inmigrantes ilegales son enviados a situaciones que ponen en peligro sus vidas. Y en ese momento la escena se vuelve dolorosamente irónica: la toma es en cámara subjetiva, desde un columpio en un hermoso y verde parque, mientras una niña canta “O Canada”. José habla

sobre el futuro de sus hijos, que han sido criados como canadienses, pero que, por no haber nacido en el país, son ilegales. En la siguiente toma, la familia camina alejándose de la cámara fija, mientras la narradora reflexiona: “vivir invisiblemente, imagina el peso del silencio”, mientras se desvanecen ante nuestra mirada. Lo último que sabremos de ellos es que Lucy, que no goza del derecho a tener asistencia médica, ha parido: “Aquí hay ya esperanza, un niño que es canadiense”.

Pero el final del programa es incierto y, me atrevería a decir, no muy optimista, puesto que el invierno ha regresado a cerrar el círculo al otro lado del lago. La narradora concluye que, como el invierno, la nación invisible es gris: “divide nuestros corazones, ¿los echamos o les permitimos quedarse en la sombra?” ¿Sería posible que, en algún momento, los inmigrantes se volvieran visibles sin que fuera peligroso para ellos? Este documental no da ninguna respuesta.

En *The Undefended Border* (2002) encontramos ya un cambio notable que responde, por supuesto, al contexto político y de seguridad. El título, por ejemplo, es una suerte de ironía en relación con el contenido del documental, mucho más largo que su predecesor y con una estructura distinta. Se trata, en este caso, de una serie de tres capítulos de una hora cada uno, escrita por Tracey y dirigida por Raymont. Ahora la focalización radica totalmente en los oficiales de migración. Se ha perdido, de alguna forma, el aliento crítico que daba la perspectiva de los dos puntos de vista en *Invisible Nation*.

La estructura de los tres episodios que conforman esta miniserie es la misma: cada uno se enfoca en una parte específica del trabajo de los oficiales de migración y las escenas de acción se complementan con indicios de las vidas de los personajes, las cuales van de sus opiniones acerca de los entrenamientos sobre el multiculturalismo y la multiplicidad a sus actividades cotidianas y sus muy atentas y educadas actitudes profesionales. Durante estas escenas, a veces aparecen subtítulos que explican algunos procedimientos o que nos proporcionan información estadística acerca de los inmigrantes ilegales, las solicitudes de refugio, las redadas y otros temas pertinentes. Los subtítulos son una manera de eliminar el matiz de autoridad que tendría una voz en *off* que proveyera tales informaciones; sin embargo, el prólogo que se repite en los tres episodios tiene un narrador que habla de la intensidad de la migración en nuestros días y que nos lanza dos preguntas retóricas: “¿A quién queremos aquí?, ¿a quién queremos mantener fuera?”.

Equívocamente, pues esto no coincide con el contenido de los episodios, la presentación está editada de tal forma que da la impresión de violencia y emoción, e inmediatamente nos hace pensar en los dramas policíacos de ficción.

Cabe mencionar, también, que en todos los capítulos, al menos uno de los oficiales de migración, señala que su familia emigró de manera legal a Canadá. Esto indudablemente está incluido para hacer que el espectador tenga en mente que se trata de un grupo de trabajo en el que el racismo resulta algo impensable, de una institución que pertenece a un país que favorece la migración, al punto en que los mismos inmigrantes se sienten orgullosos de trabajar para dicho país. Sin embargo, Marian van der Zon (2000) observa que en Canadá el mito de la ilegalidad enfrenta a los ciudadanos, “respetuosos de las leyes” que provienen de la misma etnia y que mi-

graron “legalmente”, con los “otros”, los “deshonestos”, los que pretenden darle la vuelta a los procesos de migración. El documental, entonces, presenta a estos dos tipos de migrantes y, por tanto, construye la otredad desde la perspectiva de los guardianes de la ley que vigilan para que ésta se cumpla.

El primer episodio de la miniserie se llama “Toughening the Border” y sus protagonistas son los encargados de revisar la documentación a la llegada de los extranjeros; estos guardias piensan que, en pro de la seguridad de Canadá, deben impedir la entrada de quien no es conveniente para el país y, por tanto, el endurecimiento de la indefensa frontera canadiense es indispensable. Las expresiones que utilizan resultan muy significativas, en tanto que, por ejemplo, mantenerse alerta parece sinónimo de sospechar o no tener confianza.

El otro, el extranjero, por tanto, es un sujeto poco confiable. Es interesante que, en los monitores que los oficiales consultan, podamos ver una lista de sujetos buscados por terrorismo, todos de religión islámica, y que, también, veamos mujeres con velos atravesando las aduanas. La aparición de estas imágenes, una tras otra, después del discurso de la sospecha, deja en la mente del espectador la sinonimia que se presenta entre musulmán y sospechoso. Reem Bahdi (2003) explica de qué manera ha afectado a los musulmanes y árabes la práctica de realizar perfiles raciales en la lucha contra el terrorismo.

Para los oficiales de inmigración en los puertos de entrada a Canadá, el entrenamiento es importante, pero también lo es la primera impresión. Según Bahdi (2003: 295-296), el perfil racial implica separar a una parte de la población de un segmento mayor, con base en criterios específicos relacionados con el peligro y que someten al subgrupo a un escrutinio mayor con el propósito de prevenir actos de violencia, crimen o alguna actividad indeseable. Y, con base en la importancia de la primera impresión, resulta imposible para el espectador no advertir determinado sesgo o tendencia: se desconfía de la gente que proviene de ciertas áreas geográficas y se asocia la pertenencia a la raza blanca o a determinada clase social (más alta, por supuesto) con la “inocencia”. En el documental presenciamos el caso de una oficial que interroga a dos mujeres: una tercermundista y otra de Europa oriental. Ingenua y abiertamente clasista, la oficial declara que esta última resultaba más confiable porque sabía cómo llenar los papeles y cómo responder a las preguntas que ella le formulaba.⁶

Los agentes que dan testimonio señalan que después del 11 de septiembre es necesario que mantengan los ojos muy abiertos para separar a los buenos de los malos; la línea en la que habitan no es sólo la frontera que defienden, sino también la simbólica, la que separa a las personas que viven obedeciendo la ley de las que

⁶ En su tesis, Van der Zon (2000) hace un puntual análisis de la cobertura de los medios en el incidente de las lanchas con 590 migrantes de la provincia de Fujian, en China, que llegaron a las costas de Columbia Británica en el verano de 1999, y contrasta su representación con la de los 4 374 refugiados kosovares en la primavera de ese mismo año. El proceso de racialización en el caso de los chinos hace que pasen de ser víctimas a delincuentes; mientras que al considerar que la raza blanca es el centro, los kosovares no sufrieron de categorización como parte de la otredad.

no lo hacen. Por tanto, su obligación es mantener a salvo a Canadá, libre de terroristas, pero con la frontera abierta.

El segundo episodio de la miniserie se denomina “Immigration Task Force” y documenta al grupo homónimo, conformado por agentes de migración y oficiales de la Real Policía Montada, grupo creado en 1994 para atrapar criminales que están ilegalmente en Canadá. Cuando un ciudadano canadiense realiza una denuncia telefónica anónima, la fuerza actúa como respuesta a esa llamada. Según uno de los oficiales entrevistados, las denuncias se basan, tal como se permite que los espectadores concluyan, en sospechas que se derivan ya sea de la raza o de la nacionalidad. “Mucha gente saca conclusiones”; es decir, mucha gente realiza perfiles raciales; o mejor dicho, existe el racismo en contra de los inmigrantes. Una vez que se ha transpuesto la entrada al país, alrededor de cien mil migrantes ilegales —se informa en el documental— permanecen en el área de Toronto y hay que atraparlos.

El último de los tres capítulos, “End of the Line”, versa sobre la deportación, la parte final del proceso que se lleva a cabo en pos de la defensa de la frontera y en busca de la seguridad nacional. En este episodio, los agentes trabajan organizando redadas en fábricas, por ejemplo, para detener trabajadores ilegales, quienes, paradójicamente, como una de ellos explica, llevan a cabo labores que nadie más quiere hacer. A diferencia de lo que sucede en *Invisible Nation*, aunque la paradoja se señala, no se habla de los derechos laborales violados, por ejemplo. Los agentes también buscan criminales de guerra. Situar una actividad junto a la otra le da a la migración ilegal el estatus de crimen y, por tanto, no desautoriza el punto de vista de los ciudadanos que hacen las denuncias telefónicas. Conforme el relato avanza, nos enteramos de que muchos de los buscados son algunos de los veinticinco mil llamados refugiados fallidos, personas que solicitaron la ciudadanía como refugiados y, cuando les fue negada, simplemente decidieron quedarse. El documental, al constatar la cifra, sin dar un punto de vista, señala el “peligro” que implica la facilidad con la cual se puede pedir asilo en Canadá.

En vista de que cualquiera que afirme que su vida estará en peligro en su país de origen no puede ser deportado, algunos lo hacen y esperan que su caso se revise en una corte especial, lo cual toma años, por lo que una de las oficiales de la corte que fueron entrevistadas opina que el Acta de Inmigración debería modificarse, pues otorga demasiados derechos a todos los residentes. Aunque el documental no respalda este punto de vista, tampoco presenta otro que se le oponga. Así que presenciamos detenciones justas e injustas; personajes que se resignan porque ya lo esperaban, pero que explican que preferirían quedarse, en la mayoría de los casos, para tener un mejor nivel de vida. Este último episodio muestra cómo culminan las expulsiones “afortunadas” de Canadá. Concluye con un muy elocuente epílogo de una agente, migrante escocesa ella misma, con lo cual el documental una vez más da autoridad a los migrantes legales y deja sin voz a los otros, los ilegales. Lo que la oficial desea no es impedir que la gente siga llegando, sino tener más control sobre quien llega.

La agenda en este documental de White Pines después del 11 de septiembre podría ser la del mal necesario: en algunos casos, el endurecimiento puede parecer

contrario a un punto de vista humanitario de la migración, pero es necesario debido a que la gente utiliza documentos falsos, miente, comete actos criminales y abusa de las peticiones de refugio.

Como es posible advertir en la factura de los dos documentales realizados por el mismo equipo de producción, la afirmación de que el 11 de septiembre modificó más la zona fronteriza que todo el desarrollo histórico del siglo XX queda en evidencia. También el hecho de que el perfil racial se ha vuelto una práctica cotidiana en las aduanas y puertos de entrada y que, tal como lo señala el Consejo Nacional Antirracismo de Canadá (NARCC, 2007), este país ha esgrimido razones de seguridad nacional para deportar personas que podrían sufrir tortura en sus países de origen, o cómo los gobiernos provinciales “siguen implantando medidas regresivas, recortes e implementan políticas injustas o inadecuadas que tienen un impacto en detrimento de comunidades racializadas o de inmigrantes” (NARCC, 2007: 7).

Una serie de ficción y su ambigua lectura

El 4 de enero de 2004 se transmitió el primero de seis episodios de la miniserie *Human Cargo*, filmada en Columbia Británica y Sudáfrica. En el único artículo académico que se ha escrito sobre la serie, McAllister (2008: 325-342) la incluye en un género que ella ha denominado como “el drama de complicidad geopolítica”. Me interesa seguir de cerca el inteligente análisis de esta autora, pues me servirá para probar que también aquí cabe una lectura ambigua en relación con el perfil racial.

Según McAllister (2008: 312-313), la serie traza las maneras en que la inversión global y la corrupción política conectan los destinos de individuos en el tercer y el primer mundos, mientras critica el papel de Canadá en la crisis mundial de los refugiados, con base en la tradición canadiense de los docudramas, que dramatizan situaciones basadas en hechos reales.

Son seis historias las que se entrelazan para formar la trama de la serie. La de Nina Wade, política conservadora de derecha que pierde una elección intermedia en Columbia Británica y que, al culpar a los inmigrantes de su derrota, como castigo recibe un puesto en la Junta de Refugiados, para mandarla al olvido. La de Helen Wade, la joven bisexual hija de Nina, que se enfrenta a sus puntos de vista reaccionarios y parte de Canadá para trabajar en una ONG en un campo de refugiados en Burundi, donde, por exceso de buena voluntad, causa la muerte de varios niños por haberles dado maíz de mala calidad y la de su propio amante (de quien queda embarazada), por querer enfrentarse a las milicias tutsis.

Otra historia es la de Jerry Fischer, abogado especialista en inmigración, que trabaja defendiendo peticiones de refugio, y que en algún punto de la historia se ve obligado a optar entre su ejercicio profesional y su familia.

La de Moses Buntu, profesor hutu de primaria que sufre la persecución cuando estalla en su aldea la guerra civil entre los hutus y los tutsis y que, al ser capturado por las milicias tutsis, se ve obligado a trabajar como esclavo en una mina de

propiedad canadiense, donde éstas son una suerte de guardias blancas, y logra huir para pedir asilo en Canadá.⁷ La de su hermana, Odette Kaba, casada con un tutsi, quien es arrastrada a un campo de refugiados, donde su bebida muere por el maíz contaminado y su hijo mayor se convierte en un pequeño asesino reclutado por las milicias tutsis.

Por último, la historia de Naila Zalmi, inmigrante ilegal afgana que, en la primera escena de la miniserie, llega a Canadá como única superviviente en la caja de un tráiler (donde además de ella hay cuatro niños hondureños y su cuñado muertos), en busca de su marido, otro inmigrante ilegal.

Editada para tener un ritmo veloz, adecuado a las series de suspenso político, la presentación de los personajes nos indica que la migración a Canadá es el hilo de la acción principal en la trama. El marcador geográfico contextual en que se lee “Canada Welcomes You! Super-natural British Columbia” nos lo indica. Así pues, se abre la puerta a la ambigüedad.

McAllister señala que los hilos de la acción a los que se les da mayor peso narrativo son los de Nina y Moses, quienes culminarán en su encuentro en la Junta de Refugiados, con Jerry como abogado de éste, y se enfoca en ellos para probar que la serie subvierte las convenciones de blanco=bueno, otro=malo, y que su efectividad se basa en hechos controversiales de confrontación racial que han sucedido en Columbia Británica.

Sin embargo, le toma sólo un párrafo despachar la parte correspondiente a la historia de Naila Zalmi y Youssef su esposo, la cual abre la puerta a la ambigüedad del perfil racial, la discriminación y el racismo que la serie critica.

Scot Wortley (2006) se pregunta si el público percibe la existencia de la aplicación del perfil racial y si será posible eliminarlo. No parece ser así. En la actualidad, como ya se señaló anteriormente (Badhi, 2003; NARCC, 2007; CCR, 2005; 2006), el grupo más discriminado es el de los musulmanes y los árabes. En *Human Cargo*, Naila es sospechosa porque es una inmigrante ilegal, porque es la única superviviente de una carga humana, porque es musulmana, porque le miente a la autoridad, porque guarda secretos. El abogado Jerry Fischer es el único que, indebidamente, cree en ella. Un indicio de que la desconfianza es acertada es que, en un cobertizo lleno de inmigrantes ilegales explotados por algún patrón canadiense anónimo, esconde un disco. Si el espectador ha olvidado este detalle, pensará, ingenuamente como el abogado, que de verdad se trata únicamente de una mujer que busca a un marido que tuvo que huir de su país por causas desconocidas y de la cual se piensa mal solamente por su nacionalidad, religión y raza. Craso error. La trama nos descubre que las sospechas eran acertadas. Cuando la mujer al fin halla a su esposo, el espectador descubre que está asociado con un grupo fanático que piensa destruir Canadá y ella no sólo es el vehículo para entregar los planes a los terroristas, sino también la causa tangencial por la que el abogado, quien la auxilia para cruzar por un cuerpo de agua hacia Estados Unidos, es asesinado.

⁷ Una vez que se le otorga el asilo, el subempleo en el que vive es otro signo más de que las políticas del Estado canadiense no garantizan los derechos ni de los inmigrantes legales (Galabuzi, 2005).

Marian van der Zon (2000: cap. 3) señala que, en el proceso de racializar al otro, criminalizándolo, se perpetúan narrativas que yo asociaría con la creación de estereotipos en la ficción. La autora afirma que los mitos nacionales canadienses niegan que el racismo existe y que, con base en la seguridad de su pureza e inocencia, eliminan la culpa que el racismo les produce. La raza —concluye— se convierte en algo separado de ellos; el problema no radica en la “blancura”, sino en cómo se considera al “otro”.

Entonces, es paradójico que una serie que pretende estudiar de manera seria, crítica, no convencional y desprejuiciada (y que en varios niveles lo logra) el racismo, el sentimiento antiinmigrante, caiga, de manera ingenua y casi pura, precisamente en lo que condena.

Como bien señala McAllister (2008: 324), el final abierto en pos del holocausto musulmán es reaccionario. La ambigüedad permea entonces el resultado y nos hace dudar de las ONG, las juntas de refugiados, la objetividad de los juicios y la inexistencia del perfil racial.

Un mínimo epílogo

Con un dejo de humor, el documentalista y productor de la serie *The Border* —para un análisis más detallado de esta serie, véase Martínez-Zalce (2011)—, Peter Raymond, dijo que no hay tal cosa como una mala reseña (Vlessing, 2010), aunque ésta llegue demasiado tarde,⁸ en referencia a los cables de Wikileaks,⁹ en los que un funcionario estadounidense se quejaba de que la CBC utilizaba tensiones entre Canadá y Estados Unidos, relacionadas con las políticas fronterizas, y las confrontaciones con el Departamento de Seguridad Nacional, para subrayar las diferencias entre los canadienses y los estadounidenses, a expensas de estereotipar a estos últimos.

Resulta irónica la lectura unidimensional del diplomático, puesto que en esta serie de la productora White Pines hay deslices similares a los que se advierten tanto en *The Undefended Border*, como en *Human Cargo*, los cuales perpetúan la idea de que los musulmanes son sospechosos o culpables de lo que los perfiladores raciales les han achacado.

La producción de estereotipos en la narrativa comunica que determinados sectores de la población, entre los casos aquí estudiados el grupo de los inmigrantes ilegales, constituyen una amenaza; paralelamente, Badhi (2003: 312) señala que el perfil racial permite que quienes toman las decisiones en los gobiernos enfoquen su tiempo y sus recursos en un segmento específico de la población que les parece más riesgoso que otro; después del 11 de septiembre, árabes y musulmanes caben en este segmento. Sin embargo, cabría preguntarse por qué, sabiendo que el terrorista era un hombre blanco, después de los atentados de 1995 en la ciudad de Okla-

⁸ Después de tres temporadas, la serie fue cancelada en 2010.

⁹ Éstos se incluyen en el apartado de las fuentes del presente artículo.

homa, en los que hubo 169 muertos, no se produjo un discurso acerca de los blancos buenos y los blancos malos, sino que se le consideró un individuo dañado, por lo que sus actos nunca se pensaron como representativos de todo un grupo racial.

Decir que este tipo de sutilezas parecen estar lejos de las interpretaciones de quien redactó los comunicados que aparecieron en Wikileaks, podría no sorprendernos; que documentalistas y guionistas —que obviamente no son conservadores— las pierdan de vista, involuntariamente, resulta, eso sí, preocupante.

Fuentes

ADELMAN, HOWARD

2002 “Canadian Borders and Immigration Post 9/11”, *International Migration Review* 36, no. 1: 15-28.

ANDREAS, PETER y THOMAS J. BIERSTEKER

2003 *The Rebordering of North America, Integration and Exclusion in a New Security Context*. Nueva York: Routledge.

BAHDI, REEM

2003 “No Exit: Racial Profiling and Canada’s War against Terrorism”, *Osgoode Hall Law Journal* 41, nos. 2-3: 293-316, en <<http://action.web.ca/home/narcc/attach/No%20Exit,%20Racial%20Profiling%20and%20Canada%20War%20Against%20Terrorism.pdf>>.

BAUDER, HARALD

2003 “Equality, Justice and the Problem of International Borders: The Case of Canadian Immigration Regulation”, *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies* 2, no. 2: 167-182, en <<http://www.acme-journal.org/vol2/Bauder1.pdf>>.

BULLETPROOF COURIER

2010 “Wikileaks Canada Cables: CBC’s Anti-American Plot Lines”, *Bulletproof Courier*, 1 de diciembre, en <<http://bulletproofcourier.blogspot.com/2010/12/wikileaks-canada-cables-cbcs-anti.html>>.

CANADIAN COUNCIL FOR REFUGEES (CCR)

2006 *Non-citizens in Canada: Equally Human, Equally Entitled to Rights. Report to the UN Committee on Economic, Social and Cultural Rights on Canada’s Compliance with the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights*, marzo, en <<http://www.ccrweb.ca/CESCRsubmission.pdf>>.

2005 *Anti-terrorism Act Review. Brief to the House of Commons Subcommittee on Public Safety and National Security of the Standing Committee on Justice, Hu-*

man Rights, Public Safety and Emergency, 8 de septiembre, en <<http://www.ccrweb.ca/ATAcomments.pdf>>.

CANADIANA.ORG

2001 “Immigration Acts (1866-2001)”, *Canada in the Making*, Canadiana.org, en <http://www2.canadiana.ca/citm/specifique/immigration_e.pdf>.

CANADIAN BROADCASTING CORPORATION (CBC)

2010a “CBC Shows anti-U.S. ‘Melodrama’: WikiLeaks”, *CBC News*, 1 de diciembre, en <<http://www.cbc.ca/canada/story/2010/12/01/wikileaks-cbc.html>>.

2010b “Concordia Student Claims Racial Profiling”, *CBC News*, 8 de abril, en <<http://www.cbc.ca/canada/montreal/story/2010/04/08/concordia-student-racial-profiling.html>>.

2010c “WikiLeaks: Do Canadians Have an Inferiority Complex?”, *CBC News*, 1 de diciembre, en <<http://www.cbc.ca/news/pointofview/2010/12/wikileaks-do-canadians-have-an-inferiority-complex.html>>.

2006 “Indepth: Racial Profiling”. *CBC News*, 26 de mayo, en <http://www.cbc.ca/news/background/racial_profiling/>.

CITIZENSHIP AND IMMIGRATION

2010 “Government of Canada Will Welcome More Economic Immigrants in 2010”, 26 de junio, en <<http://www.cic.gc.ca/english/department/media/releases/2010/2010-06-26.asp>>.

2008 “Action Plan for Faster Immigration: Ministerial Instructions”, 28 de noviembre de 2008, en <<http://www.cic.gc.ca/english/department/media/backgrounders/2008/2008-11-28.asp>>.

CLARK, CAMPBELL

2010 “U.S. Warned of ‘Insidious’ Stereotypes on Canadian TV, WikiLeaks Shows”, *The Globe and Mail*, 1 de diciembre, en <<http://www.theglobeandmail.com/news/politics/us-warned-of-insidious-stereotypes-on-canadian-tv-wikileaks-shows/article1820643/>>.

CRAWFORD, JAMES

1998 “Media, Stereotypes and the Perpetuation of Racism in Canada”, *Occasional Papers in Educational Technology*, Saskatoon: University of Saskatchewan, en <<http://www.usask.ca/education/coursework/802papers/crawford/jamesc.html>>.

DEPARTMENT OF JUSTICE

1982 “Canadian Charter of Rights and Freedoms”, primera parte de la *Constitution Act*, en <<http://laws.justice.gc.ca/en/charter/>>.

GALABUZI, GRACE-EDWARD

2005 "The Racialization of Poverty in Canada: Implications for Section 15 Charter Protection", *National Anti-racism Council of Canada's National Conference*, Ottawa, 10-13 de noviembre, en <<http://action.web.ca/home/narcc/attach/GEG-section%2015%20Implications%20of%20Racialization%20of%20Poverty.pdf>>.

GORMAN, BILL

2010 "Border Wars Draws 2.9 Million; Natgeo's Highest Ratings for a Series", en TVbythenumber.com, 12 de enero.

GORODISCHER, JULIAN

2010 "El mundo visto por Natgeo. Frontera: zona de peligro", Hipercritico.com, 12 de enero.

HO, CLARA

2007 "Haves and Have-Nots': Section 15 (1) Equality Rights and the State of Immigration Law under *IRPA*", Winnipeg, M.B.: Court Challenges Program of Canada, abril, en <<http://action.web.ca/home/narcc/attach/Court%20Challenges-Oct%202005.pdf>>.

HUMAN CARGO

2004 Dir. Brad Turner; guión de Brian McKewon y Linda Svendsen; prod. Force Four Entertainment, con Kate Nelligan, estreno 4 de enero, miniserie para televisión.

INVISIBLE NATION, POLICING THE UNDERGROUND

1997 Dir. y guión Lindalee Tracey; prod. Peter Raymont, Investigative Productions, TVOntario, Citytv, CFCF, 12, Knowledge Network, 60 min., White Pines DVD.

KONRAD, VÍCTOR y HEATHER N. NICOL

2008 *Beyond Walls: Re-inventing the Canada-United States Borderlands*. Londres: Ashgate (serie Border Regions).

LEADER-POST, THE

2008 "More Security, no More Safety" (Regina), *The Leader-Post*, 25 de febrero, <<http://www.canada.com/reginaleaderpost/news/viewpoints/story.html?id=e7b81d93-0195-4d31-bc86-144ef5c3c916>>.

LI, PETER S.

2003 "Social Inclusion of Visible Minorities and Newcomers: The Articulation of 'Race' and 'Racial' Difference in Canadian Society". *Conference on So-*

cial Inclusion, Ottawa, 27-28 de marzo, en <http://www.ccsd.ca/events/inclusion/papers/peter_li.pdf>.

LILLEY, BRIAN

2010 “WikiLeaks: CBC Feeds Anti-American Stereotypes”. *Cnews*, 1 de diciembre, en <<http://cnews.canoe.ca/CNEWS/Canada/2010/12/01/16390106.html>>.

MARTÍNEZ-ZALCE, GRACIELA

2011 “Nadie sabe para quién trabaja. El crimen transfronterizo según la CBC”, en Graciela Martínez-Zalce, Will Straw y Susana Vargas Cervantes, eds., *Aprehendiendo al delincuente. Crimen y medios en América del Norte*. México: CISAN, UNAM-Media@McGill.

MCALLISTER, KIRSTEN

2008 “Bridging the Geopolitical Divide at Home in Canada”, *Programming Reality: Perspectives on English Canadian Television*. Waterloo: Wilfried Laurier University Press: 325-342.

MCNUTT, MILES

2010 “WikiLeaks ‘Bombshell’: The CBC Is the Enemy”, *Antenna*, Madison: Department of Communication Arts, University of Wisconsin, 1 de diciembre, en <<http://blog.commarts.wisc.edu/2010/12/01/wikileaks-bombshell-the-cbc-is-the-enemy/>>.

MINISTER OF JUSTICE

2001 *Immigration and Refugee Protection Act/Loi sur l’immigration et la protection des réfugiés*, en <<http://laws.justice.gc.ca/eng/I-2.5/page-1.html>>.

NATIONAL ANTI-RACISM COUNCIL OF CANADA (NARCC)

2007 *Racial Discrimination in Canada. Submissions to the Committee on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination on the Occasion of the Review of Canada’s Seventeenth and Eighteenth Reports on the United Nations under the International Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination*, febrero, en <<http://www2.ohchr.org/english/bodies/cerd/docs/ngos/narcc-new.pdf>>.

ONTARIO COUNCIL OF AGENCIES SERVING IMMIGRANTS

2006 *Racism and Racial Profiling*, en <<http://www.ocasi.org/index.php?catid=117>>.
 2004 *The Regularization of Non-Status Immigrants in Canada. 1960-2004. Past Policies, Current Perspectives, Active Campaigns*, Status Campaign, noviembre, en <http://www.ocasi.org/status/Regularization_booklet.pdf>.

PRATT, ANNA y SARA K. THOMPSON

2008 "Chivalry, 'Race' and Discretion at the Canadian Border", *British Journal of Criminology* 48: 620-640.

SADOWSKI-SMITH, CLAUDIA

2008 *Border Fictions. Globalization, Empire and Writing at the Boundaries of the United States*. Charlottesville: University of Virginia Press.

SENNITT, ANDY

2010 "Wikileaks: US Embassy Says CBC Is 'Anti-American'", *Media Network*, 2 de diciembre, en <<http://blogs.rnw.nl/medianetwork/wikileaks-us-embassy-says-cbc-is-anti-american>>.

STUART, LEIGH

2007 "Raymont on *The Border*", *Playback Magazine*, en <<http://www.playbackmag.com/articles/daily/20070727/border.html>>.

TAKEUCHI, CRAIG

2010 "WikiLeaks: CBC's *The Border*, Intelligence, Little Mosque Are Anti-American?". *Straight.com. Vancouver Online Source*, 2 de diciembre, en <<http://straight.com/article-362831/vancouver/wikileaks-cbcs-border-intelligence-are-antiamerican/>>.

THE BORDER

2007- Creada por Jeremy Hole, Janet MacLean, Peter Raymont y Lindalee Tracy;
2008 producción White Pine Pictures y CBC (con la participación de Canadian Television Fund, Government of Canada, Canadian Cable Industry, Canadian Film or Video Production Tax Credit, Government of Ontario Film y Television Tax Credit Program), con James McGowan, Sofia Milos, Grace Park, Graham Abbey, Jonas Chernick, Naznee Contractor, Mark Wilson, Jim Codrington y Catherine Disher, VSC DVD. Temporadas 1, 2 y 3.

THE MONTREAL GAZETTE

2010 "Wikileaks too Late to Boost CBC Ratings", *The Montreal Gazette*, 3 de diciembre, en <<http://www.montrealgazette.com/news/WikiLeaks+late+boost+ratings/3921738/story.html>>.

THE UNDEFENDED BORDER

2002 Dir. y prod. Peter Raymont; prod. y guión Lindalee Tracey; prod. White Pine Pictures; 180 min., McNabb Conolly DVD.

VLESSING, ETAN

2010 "Producers/CBC Respond to Wikileaks Cable Comments on Border/Little Mosque", *Playback*, 6 de diciembre, en <<http://playbackonline.ca/2010/>>

12/06/producerscbc-respond-to-wikileaks-cable-comments-on-border-little-mosque/>.

WHITE, PATRICK

2009 “Predator Drones Bring Controversy to U.S.-Canada Border”, *Toronto Globe and Mail*, 19 de febrero, en <<http://www.scrippsnews.com/node/41068>>.

WORTLEY, SCOT

2006 *Racial Profiling in Canada: Evidence, Impacts and Policy Debates*. Toronto: Centro de Criminología, Universidad de Toronto, en <http://www.toronto.ca/metropolis/metropolistoronto2005/pdf/wortley_metro_profile.pdf>.

ZON, MARIAN VAN DER

2000 “*Aliens Go Home*”: *A Critical Media Analysis of the Chinese Migrants*. Victoria, B.C.: Universidad de Victoria-Vancouver Island Public Interest Research Group, en <http://www.vipirg.ca/publications/pubs/student_papers/00_chinese_migrant_media_analysis.pdf>.